

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Sacerdote En el nombre del Padre †, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos Amén.

Saludo

Sacerdote El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

Todos Y con tu espíritu.

El sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, puede hacer una monición muy breve para introducir la misa del día.

Monición Inicial

Monitor Hoy, al comenzar el tiempo de Adviento, resuena entre nosotros un anuncio lleno de esperanza: ¡el Señor viene! y somos llamados a vivir con alegría ese anuncio gozoso y a responder a él. Participemos con fe profunda y firme esperanza en esta celebración.

Bendición de la Corona de Adviento

Monitor Quienes traigan su Corona de Adviento acérquense para la bendición...

Sacerdote La «Corona de Adviento» es un signo que expresa la gozosa espera del tiempo de preparación a la Navidad. La luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona muestra la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad. El color verde de la corona significa la vida y la esperanza. La Corona de Adviento es, pues, símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte. Porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la verdadera vida.

Luego el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración de bendición. (Bendicional n. 1242)

Sacerdote La tierra, Señor, se alegra en estos días,
y tu Iglesia desborda de gozo
ante tu Hijo, el Señor,
que se avecina como luz esplendorosa,
para iluminar a los que yacemos en las tinieblas
de la ignorancia, del dolor y del pecado.
Lleno de esperanza en su venida,
tu pueblo ha preparado esta corona
con ramos del bosque
y la ha adornado con luces.
Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación
para la venida de tu Hijo,
te pedimos, Señor, que,

**mientras se acrecienta cada día
el esplendor de esta corona, con nuevas luces,
a nosotros nos ilumines
con el esplendor de aquel que,
por ser la luz del mundo,
iluminará todas las oscuridades.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.**

Todos Amén.

Se puede asperjar agua bendita sobre la corona de la iglesia y sobre las coronas de los fieles si estos las traen, luego se dice la oración para encender el primer cirio.

Encendido de la Corona

***Sacerdote* Encendemos, Señor, esta luz,
como aquel que enciende su lámpara
para salir en la noche,
al encuentro del amigo que ya viene.**

Enseguida el sacerdote o algún ministro enciende el primer cirio de la corona, mientras tanto se puede cantar un canto apropiado.

(Coro - Todos) **Canto de encendido de la Corona: “** ”

Luego el celebrante, concluye:

***Sacerdote* En esta primera semana del Adviento
queremos levantarnos para esperarte preparados,
para recibirte con alegría.
Muchas sombras nos envuelven.
Muchos halagos nos adormecen.
Queremos estar despiertos y vigilantes,
porque tú nos traes la luz más clara,
la paz más profunda, y la alegría más verdadera.
¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!**

Omitido el Acto Penitencial y el Gloria, el sacerdote hace la Oración Colecta, y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Oración Colecta

***Sacerdote* Oremos...**

Concede a tus fieles, Dios todo poderoso,
el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros,
para que, mediante la práctica de las buenas obras,
merezcamos poseer el reino celestial.

**Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.**

Todos Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Sacerdote En el nombre del Padre †, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos Amén.

Saludo

Sacerdote La paz, la caridad y la fe
de parte de Dios Padre,
y de Jesucristo, el Señor,
estén siempre con todos ustedes.

Todos Y con tu espíritu.

El sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, puede hacer una monición muy breve para introducir la misa del día.

Monición Inicial

Monitor En este segundo domingo de adviento resuena el llamado para preparar el camino del Señor que viene, y esto nos exige ante todo, estar preparados interiormente, para que lo recibamos con un corazón reconciliado, cada vez más convertido y transformado, capaz de amar y entregarse a los demás.

Hagamos un compromiso concreto para esta semana, que nos ayude a disponernos cada vez mejor para su venida.

El encendido de la Corona puede hacerse en sustitución del acto penitencial, o bien, antes de este.

Encendido de la Corona

Sacerdote Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel.
Nosotros, como un símbolo,
encendemos esta segunda vela en la corona de adviento.

Enseguida el sacerdote u otro ministro idóneo enciende el segundo cirio de la corona (el primero ya debe estar encendido desde antes de comenzar la celebración), mientras tanto se puede cantar un canto apropiado.

(Coro - Todos) **Canto de encendido de la Corona:** “ ”

Luego el celebrante, con las manos extendidas, dice la oración siguiente.

Sacerdote El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto.
La humanidad entera se estremece
porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.
Que cada uno de nosotros, Señor,
te abra su vida para que brotes,
para que flozcas, para que nazcas,
y mantengas en nuestro corazón
encendida la esperanza.

¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Si se hace el acto penitencial, se puede proceder con cualquier fórmula penitencial o como sigue, si no, se continúa con la oración colecta y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Acto penitencial

Sacerdote **Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz:
Señor, ten piedad.**

Todos Señor, ten piedad.

Sacerdote **Tú que vienes a salvar lo que estaba perdido:
Cristo, ten piedad.**

Todos Cristo, ten piedad.

Sacerdote **Tú que vienes a crear un mundo nuevo:
Señor, ten piedad.**

Todos Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Sacerdote **Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.**

Todos Amén.

Omitido el Gloria, el Sacerdote hace la Oración Colecta, y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Oración Colecta

Sacerdote **Oremos...**

Dios omnipotente y misericordioso,
haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo
a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo,
antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial,
nos lleve a gozar de su presencia.
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos Amén.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

Sacerdote En el nombre del Padre †, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos Amén.

Saludo

Sacerdote El Dios de la esperanza,
que por la acción del Espíritu Santo
nos colma con su alegría y con su paz,
esté siempre con todos ustedes.

Todos Y con tu espíritu.

El sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, puede hacer una monición muy breve para introducir la misa del día.

Monición Inicial

Monitor *En este domingo toda la liturgia nos invita a intensificar los sentimientos de alegría y de agradecimiento por ese misterio tan grande de nuestra fe, el nacimiento de Hijo de Dios, para el que nos estamos preparando. Hagamos nuestra esta invitación de la liturgia y vivamos con alegría profunda la celebración de este domingo.*

El encendido de la Corona puede hacerse en sustitución del acto penitencial, o bien, antes de este.

Encendido de la Corona

Sacerdote Estamos ya en la tercera semana de Adviento:
aumenta nuestra alegría y nuestro júbilo
por la venida del Señor Jesús,
que está cada vez más cerca de nosotros.

**Al encender la tercera vela de nuestra corona de Adviento,
abramos nuestro corazón,
que muchas veces está en tinieblas,
a la luz admirable de su amor.**

Enseguida el sacerdote u otro ministro idóneo enciende el tercer cirio de la corona (el de color rosa) (el primero y el segundo ya deben estar encendidos desde antes de comenzar la celebración), mientras tanto se puede cantar un canto apropiado.

(Coro - Todos) **Canto de encendido de la Corona:** “ ”

El sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración siguiente.

Sacerdote Señor Jesús,
a quién aguardamos con gozosa espera,
te rogamos ilumines nuestros corazones con tu luz.
¡Ven, Señor! ¡Ven, Salvador!

Si se hace el acto penitencial, se puede proceder con cualquier fórmula penitencial o como sigue, si no, se continúa con la oración colecta y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Acto penitencial

Sacerdote **Tú, que viniste al mundo para salvarnos:
Señor, ten piedad.**

Todos Señor, ten piedad.

Sacerdote **Tú, que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu:
Cristo, ten piedad.**

Todos Cristo, ten piedad.

Sacerdote **Tú, que vendrás un día a juzgar nuestras obras:
Señor, ten piedad.**

Todos Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Sacerdote **Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.**

Todos Amén.

Omitido el Gloria, el Sacerdote hace la Oración Colecta, y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Oración colecta

Sacerdote **Oremos...**

**Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo
Esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo,
y celebrarla siempre,
con la solemnidad de nuestras ofrendas u con vivísima alegría.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

Todos Amén.

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Sacerdote **En el nombre del Padre †, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**
Todos Amén.

Saludo

Sacerdote **El Señor todopoderoso,
el que era, el que es y el que vendrá,
acreciente en nuestros corazones
el deseo de su Venida
y esté siempre con ustedes.**
Todos Y con tu espíritu.

El sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, puede hacer una monición muy breve para introducir la misa del día.

Monición Inicial

Monitor *Celebramos, hermanos, el último domingo de Adviento. Hemos escuchado las profecías sobre el Mesías Salvador y ya están a punto de hacerse realidad. Una joven, una Virgen, nos dará al “Hijo del Altísimo” al “Emmanuel”, el “Dios-con-nosotros”.*
A nosotros nos toca avivar la esperanza y la fe. A nosotros nos toca acoger con amor y dar hospedaje a Jesús que nace para nosotros.

El encendido de la Corona puede hacerse en sustitución del acto penitencial, o bien, antes de este.

Encendido de la Corona

Sacerdote **Como María, como José, nosotros queremos recibir a Jesús y deseamos que su llegada sea luz brillante para el mundo entero.**
Por eso ahora encenderemos el cuarto cirio de nuestra corona. Que éste nos recuerde la proximidad de la venida del Señor Jesús, que viene a traernos alegría y esperanza.

Enseguida el sacerdote u otro ministro idóneo enciende el cuarto cirio de la corona (los otros tres ya deben estar encendidos desde antes de comenzar la celebración), mientras tanto se puede cantar un canto apropiado.

(Coro - Todos) **Canto de encendido de la Corona: “** ”

El sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración siguiente.

Sacerdote **Señor Jesús, ilumina toda oscuridad,
y haz de nosotros constructores de esperanza,
de justicia, de fraternidad y de fe.**
¡Ven Señor, no tardes!, ¡Ven pronto, Señor!

Si se hace el acto penitencial, se puede proceder con cualquier fórmula penitencial o como sigue, si no, se continúa con la oración colecta y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Acto penitencial

A continuación se hace el acto penitencial con alguno de los siguientes formularios; el sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Sacerdote **Luz del mundo, que vienes a iluminar
a los que viven en las tinieblas del pecado:
Señor, ten piedad.**

Todos Señor, ten piedad.

Sacerdote **Buen Pastor, que vienes a guiar a tu rebaño
por las sendas de la verdad y la justicia:
Cristo, ten piedad.**

Todos Cristo, ten piedad.

Sacerdote **Hijo de Dios, que volverás un día para
dar cumplimiento a las promesas del Padre:
Señor, ten piedad.**

Todos Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Sacerdote **Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.**

Todos Amén.

Omitido el Gloria, el Sacerdote hace la Oración Colecta, y se sigue la celebración de la forma acostumbrada.

Oración Colecta

Sacerdote **Oremos...**

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones,
para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel,
la encarnación de tu Hijo,
lleguemos, por medio su pasión y de su cruz,
a la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.

Todos Amén.